

**R e h a b i l i t a r  
l a  
P o l í t i c a**

**Comisión Social  
de los Obispos de Francia**

---

## **Rehabilitar la Política**

©Comisión Social de los Obispos de Francia

©Ediciones Schola

Insurgentes Nte. No. 1579

Col. Tepeyac Insurgentes

07020 México, D.F.

Tels. 57 81 93 46 y 57 81 59 40

ediciones\_schola@gmx.net

www.ediciones-schola.net

Traducción, Edición, Diseño y Formación: Ediciones Schola

Imagen portada:

Vittore Carpaccio. La Leyenda de Santa Úrsula.

El Regreso de los Embajadores.

PRIMERA EDICIÓN EN ESPAÑOL 2000

Reservados todos los derechos.

Impreso en México/Printed in Mexico

# ÍNDICE

<b>Introducción</b> . . . . .	5
-------------------------------	---

## CAPÍTULO I

<b>Una mirada lúcida sobre la realidad política</b> . . . . .	7
I. La Política Devaluada . . . . .	7
II. La Finalidad de la Política . . . . .	9
III. La Luz de la Fe Cristiana . . . . .	12

## CAPÍTULO II

<b>Vivir juntos en Democracia</b> . . . . .	17
---	----

## CAPÍTULO III

<b>Europa y la Mundialización:</b>	
<b>Nuevas Dimensiones</b> . . . . .	25
I. Europa, una aventura a continuar . . . . .	25
II. La Mundialización, Desafío para la Democracia . . . . .	29
 <b>Llamado</b> . . . . .	 35



# INTRODUCCIÓN

1. La Comisión Social de los obispos de Francia desea brindar una mirada renovada sobre la política y suscitar otros comportamientos en este campo.<sup>1</sup> Desea ayudar a discernir las nuevas urgencias. En efecto, la llegada del Euro y la construcción de Europa, la explosión de la mundialización económica, financiera y de los medios de comunicación, la potencia de las innovaciones tecnológicas y de los cambios que implican, interpelan a la conciencia universal, a los responsables políticos y a cada ciudadano.

2. Solidarios con el género humano, los cristianos y las cristianas no pueden desviar la atención de las realidades de este mundo, ensartado en una mutación rápida y sin precedente en todos los campos. Participamos, con todos, en la construcción continua del futuro de su ciudad, de su región, de su nación, de Europa, de la comunidad de las naciones y de la humanidad entera.

En Francia vivimos en una sociedad laica.<sup>2</sup> Esta situación no implica, en absoluto, que la dimensión religiosa y la dimensión ética sean desplazadas del espacio público. Los católicos participan, como todos los ciudadanos, en los debates políticos. Es legítimo que tomen la palabra para defender sus propias convicciones cristianas en el respeto de las y de los otros.

---

<sup>1</sup> Documentos anteriores, *Pour une pratique chrétienne de la politique*, de 1972 y *Politique: affaire de tous* de 1991.

<sup>2</sup> Carta a los católicos de Francia, “*Proposer la foi dans la société actuelle*”, páginas 26 y sig.

## *Rehabilitar la Política*

3. La política es una obra colectiva, permanente, una gran aventura humana. Tiene dimensiones nuevas y crecientes. Tiene que ver, a la vez, con la vida cotidiana y el destino de la humanidad a todos los niveles. La imagen que tiene en nuestra sociedad requiere ser revalorada. Es una actividad noble y difícil. Los hombres y las mujeres que se comprometen en ella, así como todos aquéllos y aquéllas que quieren contribuir a un “vivir juntos”, merecen nuestro apoyo.

# CAPÍTULO I

## UNA MIRADA LÚCIDA SOBRE LA REALIDAD POLÍTICA

### I. LA POLÍTICA DEVALUADA

4. El sentido de la política tiende a embotarse y a degradarse; veamos algunos síntomas de este mal.

#### **Una impresión de impotencia**

La opinión pública tiene la sensación de que los sucesivos gobernantes son impotentes para resolver los grandes problemas actuales y diseñar un porvenir: se multiplican las medidas y los apoyos públicos, pero el desempleo casi no se reduce y las pobreza se agravan.<sup>3</sup> La criminalidad y la delincuencia se acrecientan sensiblemente en los barrios de numerosas ciudades. Se engendran nuevos temores. Las desigualdades sociales se endurecen en explosiones territoriales. El nexos social y las cohesiones sociales se colocan en una situación peligrosa.

Además, los hombres y las mujeres comprometidos en política se muestran, a menudo, incapaces de operar las reformas profundas y necesarias, de anticiparse al futuro. Sus decisiones se toman para el corto plazo, muy frecuentemente en una perspectiva electoral.

---

<sup>3</sup> Comisión Social de los Obispos de Francia, *L'écart social n'est pas une fatalité*, noviembre de 1996.

Por su parte, numerosas personas se quejan de la sobrea-bundancia de leyes y reglas. Pero, en cuanto sucede un incidente o un imprevisto, reclaman que se legisle y buscan señalar culpables. Probablemente esperan demasiado de la acción política y no perciben suficientemente los límites. La administración de los asuntos de la ciudad es una tarea cada vez más difícil, debido a la creciente complejidad de los problemas, a su interdependencia y a la rapidez de los cambios técnicos que hacen más difíciles el retiro y la reflexión necesarias.

### **Un alejamiento de los centros de decisión**

**5. Los centros de decisión** parecen alejarse y perderse en el anonimato, los márgenes de iniciativa se reducen. Los responsables políticos y socio-profesionales se ven confrontados ante la complejidad de los problemas, la urgencia del momento, la lógica despiadada de los mercados. A menudo se ven tentados a rendirse ante los expertos, a ceder frente a la presión del cabildeo o de la calle.

Una clase dirigente que se viera separada de las preocupaciones cotidianas de la población, no podría cumplir sus promesas. La separación se ahonda entre la oferta de las instituciones y la demanda de los ciudadanos. Numerosos de estos últimos renuncian a comprender lo que viven, a tomar parte en el destino colectivo. De ahí nace la fuerte disminución de la militancia, una participación electoral irregular, un abstencionismo creciente, una disminución de los inscritos en las listas electorales, sobre todo entre las jóvenes generaciones.

### **Los “casos”...**

6. Numerosos “casos” concernientes a personalidades y partidos han provocado acusaciones, desconfianza, mezclas y generalizaciones. Han recaído sobre el mundo político en su conjunto, si bien sólo tienen que ver con algunos y aunque, probablemente, también eran frecuentes en el pasado. Todas estas desviaciones minan la confianza de los ciudadanos.

La política ¿se reducirá a no ser más que la administración de expedientes complejos, la solución de conflictos de interés, la regulación de los egoísmos corporativos o locales, la sumisión a la lógica de aparato en el seno de los partidos? Una desazón así abre el campo al renacimiento de ideologías extremistas que juegan con los miedos y desarrollan temas demagógicos que llevan a las exclusiones y al odio.

## **II. LA FINALIDAD DE LA POLÍTICA**

7. Ante este cuestionamiento, afirmamos que **la política es esencial**: una sociedad que la desestima se pone en peligro. Es urgente rehabilitarla y repensar en todos los campos (educación, familia, economía, ecología, cultura, salud, protección social, justicia...) una relación activa entre la política y la vida cotidiana de los ciudadanos.

## **Realiza el vivir juntos**

8. La política tiene, en efecto, como ambición realizar el “**vivir juntos**” de personas y de grupos que, sin ella, serían extraños los unos a los otros. “Aquéllos que sospechan que la política es infamia, frecuentemente tienen una idea limitada... Lo que está en juego con la acción política es fantástico: tender hacia una sociedad en la cual cada ser humano reconociera, en no importa que otro ser humano, a su hermano y lo tratara como tal”.<sup>4</sup>

## **Buscar el bien común**

9. La organización política existe por y para **el bien común**, el cual es más que la suma de los intereses particulares, individuales o colectivos, frecuentemente contradictorios entre sí. “Abarca el conjunto de aquellas condiciones de vida social con las cuales los hombres, las familias y las asociaciones pueden lograr, con mayor plenitud y facilidad, su propia perfección”.<sup>5</sup> Por lo tanto, debe ser objeto de una búsqueda incansable de aquello que sirve al mayor número, de aquello que permite mejorar la condición de los más desposeídos y de los más débiles. Se debe tomar en cuenta no solamente el interés de las generaciones actuales sino, igualmente, en la perspectiva de un desarrollo durable, el de las generaciones futuras.

---

<sup>4</sup> “*Pour une pratique chrétienne de la politique*”, capítulo IV. Lourdes, 1972.

<sup>5</sup> Concilio Vaticano II, Constitución Conciliar, *Gaudium et spes*, capítulo IV # 74.

## **Dominar la violencia**

**10.** La violencia está en el corazón de la condición humana. Uno de los fines de la política es el de **dominarla** en donde sea que ésta se presente: delincuencia, criminalidad, toma de rehenes, terrorismo, injusticias flagrantes, conflictos de intereses, guerras renacientes, amenazas para la paz interior o exterior... A fin de salir de la animalidad de la violencia bruta, se reserva al Estado el monopolio de la coacción física legítima y controlada. Busca sustituir esta violencia con el derecho y la palabra. Crea instituciones y procedimientos de mediación que preservan al hombre mismo de sus propias volubilidades, en particular buscando un justo equilibrio entre el poder judicial y el poder político, para asegurar la libertad de todo ciudadano.

De esta manera podrán vivir juntos y reconocerse como seres iguales y diferentes, **en la seguridad asegurada**, las ciudadanas y los ciudadanos que distinguen, y frecuentemente oponen, el sexo, la edad, la clase social, el origen, la cultura, las creencias...

La política es en cierta manera el “mayor aglutinador” de los diferentes sectores de la vida en sociedad: economía, vida familiar, cultura, medio ambiente. Ella está en todo, pero no es todo. Se caería rápidamente en un totalitarismo si el Estado pretendiera asumir la carga directa del conjunto de las actividades cotidianas.

## **Valorar la tarea política**

**11. La nobleza** del compromiso político es innegable. Los abusos existentes no deben ser el árbol que esconde el bosque a todos aquéllos que, animados por la preocupación por la justicia y la solidaridad, se dedican al bien común y conciben su actividad como un servicio y no como un medio para satisfacer su ambición personal. Denunciar la corrupción no es condenar a la política en su conjunto, ni justificar el escepticismo y el ausentismo frente a la acción política.

## **III. LA LUZ DE LA FE CRISTIANA**

**12.** La fe cristiana es uno de los mayores componentes de la historia y de la cultura europeas. Para participar en la gran y bella tarea de “vivir juntos”, nuestra fe cristiana no nos da ni instrumentos originales de análisis ni de estrategia, ni modelos institucionales para aplicar: pero ella sí nos incita a contribuir a la búsqueda común, con todos los hombres de buena voluntad. Ella nos ofrece ciertas referencias éticas y espirituales que podemos compartir con un gran número de nuestros contemporáneos que no tienen nuestra fe.

### **La fe cristiana da... un sentido**

**13.** Nuestra fe cristiana nos propone **un sentido**, capaz de orientar toda la existencia personal y colectiva. El hombre, creado libre y responsable, a la imagen de Dios, es llamado a continuar la

obra del Creador cuyo horizonte último es el de reunir a toda la humanidad en el Cuerpo de Cristo resucitado. En Él, seremos todos uno, seremos una comunidad en donde cada uno será plenamente reconocido como hijo de Dios. Al trabajar en realizar el “vivir juntos” de todos, en hacer habitable la tierra para todos, anticipamos desde ahora en el corazón del mundo — “en la tierra como en el cielo” — esta comunión de las personas, tarea a perseguir sin cesar, a pesar de que su realización siempre será imperfecta.

### **... y referencias**

**14.** Nuestra fe cristiana nos da también **referencias** que aclaran nuestra reflexión e inspiran nuestra acción.

**1. El primado de la dignidad de la persona humana.**

Toda institución, toda sociedad está al servicio de la promoción del hombre, llamado a tomar la palabra y a participar. “Y les dijo: El sábado ha sido instituido para el hombre y no el hombre para el sábado” (Mc 2,27).

**2. La atención particular dada al pobre, al débil, al oprimido, vivas imágenes del Cristo encarnado:** “Y el Rey dirá: ‘En verdad les digo que cuanto hagan a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hacen” (Mt 25,40). Es la grandeza de la política el reconocer, el integrar y el promover a los más desposeídos, los excluidos y erradicar las condiciones deshumanizantes de la existencia.

3. **El poder concebido como un servicio**, no como un dominio: “pero no así ustedes sino que el mayor entre ustedes sea como el más joven y que gobierne como el que sirve” (Lc 22,26).

4. **El respeto del adversario**: él tiene, también, su parte de verdad. El Evangelio nos invita a ir todavía más allá: “Pues yo les digo: Amen a sus enemigos y ruegen por los que los persiguen, para que sean hijos de su Padre celestial, que hace salir el sol sobre buenos y malos y llover sobre justos e injustos” (Mt 5,44-45).

5. **La apertura al universalismo**, especialmente por la superación de todo nacionalismo y de todo racismo. “Entonces Pedro tomó la palabra y dijo: verdaderamente comprendo que Dios no hace acepción de personas, sino que en cualquier nación el que le teme y practica la justicia le es grato” (Hch 10, 34-35).

6. **El compartir y el destino universal de los bienes**. “Si alguno que posee bienes de la tierra ve a su hermano padecer necesidad y le cierra el corazón ¿Cómo puede permanecer en el amor de Dios?” (1Jn 3,17) ¿O es que Dios no ha “destinado la tierra y todo lo que ella contiene para uso de todos los hombres y de todos los pueblos, de manera que los bienes de la creación fluyan equitativamente a las manos de todos, según las reglas de la justicia, inseparable de la caridad?”<sup>6</sup>

---

<sup>6</sup> Concilio Vaticano II, *Gaudium et spes, Constitución Pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual*, # 69.

### **...una esperanza**

**15.** En fin, la fe cristiana nos da raíces en **la esperanza** del don de Dios que nos llama a comunicar plenamente su vida para siempre. Esta esperanza, fundada en la resurrección de Cristo, da todo su peso a nuestras tareas terrestres por medio de las cuales nos esforzamos por humanizar nuestro mundo. Es una certeza fundada en Dios de que nada se perderá de aquello que hagamos por amor, ni siquiera la ofrenda de un simple vaso de agua fresca (Mt 10,42). “Estos valores de dignidad, de comunión fraterna y de libertad que nosotros hayamos propagado en esta tierra, los reencontraremos más tarde, pero purificados de toda mancha... Misteriosamente, el Reino que está ya presente en esta tierra, alcanzará su perfección cuando el Señor regrese”.<sup>7</sup>

---

<sup>7</sup> Concilio Vaticano II, *Gaudium et spes, Constitución Pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual*, # 39.



## CAPÍTULO II

### VIVIR JUNTOS EN DEMOCRACIA

**16.** A lo largo de los años y en la diversidad de las civilizaciones, las sociedades humanas han experimentado muchos tipos de organización política. Hoy tratamos de “vivir juntos”, en el marco de la democracia. Ésta no responde plenamente a las expectativas de los hombres pero, en su tipo occidental, fundada en el equilibrio de los poderes y en la soberanía de un pueblo de ciudadanos iguales en derecho, aparece como el modelo más humanizante, aunque sea necesario regenerarlo constantemente.

#### **Una democracia amenazada de anemia**

**17.** Desde hace medio siglo, el empuje democrático alcanza un número creciente de Estados y de campos en detrimento de los regímenes totalitarios. La democracia triunfa en los espíritus y ya no es cuestionada, sino por ideologías del pasado o reaccionarias, que verdaderamente no aceptan la igualdad de los hombres entre sí ni su vocación a la libertad y a la fraternidad social.

Sin embargo, la democracia engendra frecuentemente el desencanto y la morosidad de aquéllos que la heredan. Parece golpeada por el envejecimiento y la anemia; se revelan algunos de sus límites y de sus fragilidades. Demasiados ciudadanos se convierten en sus consumidores y reclaman, cada vez más derechos garantizados, aceptando cada vez menos los deberes compartidos.

Esto es porque la democracia no es un hecho de la naturaleza ni un logro definitivo, sino el resultado de los combates de generaciones sucesivas, que cada generación está llamada a retomar y a buscar por su cuenta.

**18.** La causa principal de la fragilidad de nuestras democracias reside en esta invasión del **individualismo extremo**, del “cada quien para sí”, fruto de un liberalismo que rechaza toda limitación, y de la permisividad generalizada que deja a cada uno hacer lo que le place. Al vivir en un imaginario social en el que dominan el temor hacia el futuro y la ausencia de un proyecto global, los franceses, prisioneros del instante y de la emoción, se crispan en sus ventajas, demandando al Estado-providencia que los reasegure, que les brinde resultados inmediatos.

Otra causa debe buscarse en la exacerbación de las diferencias, en esos reflejos de identidad o de etnia de grupos que, al sentirse amenazados o ignorados, recurren a la violencia, queriendo sofocar y excluir a los otros. Para evitar estos encierros, una política de apertura y de animación transformará estas diversidades en modos de integración social y de comunicación cultural.

### **Las exigencias de la democracia**

**19.** La **democracia tiene necesidad de virtudes**, tanto en los dirigentes como en los ciudadanos mismos. Tiene necesidad de una ética que descansa en un sistema de valores esenciales: la libertad, la justicia, la igual dignidad de las personas —lo que llamamos el respeto de los derechos del hombre.

Se impone la necesidad de vigilancia ante ciertos tipos de funcionamiento democrático que parecen ir minando progresivamente estas mismas virtudes de las que tiene necesidad la democracia: es, en particular, el caso en el que se estima que una decisión es válida solamente por el hecho de que es el fruto de un voto mayoritario.<sup>8</sup>

Es asimismo urgente comprender que los derechos de cada uno constituyen los deberes de todos. La noción de ciudadanía, de la que tanto se habla hoy en día, no se reduce sólo al control, a intervalos regulares, de los responsables políticos elegidos al ritmo de elecciones sucesivas. Cada uno es portador de una fecundidad social que debe valorarse. Pasar del estadio de ciudadano-consumidor al de ciudadano-actor es un objetivo prioritario. **La política es la obra de todos.**<sup>9</sup> Es vano esperar de la clase política, de los dirigentes de empresa, de las policías, de los magistrados y de los detentores de poder... un civismo que no fuera el mismo del conjunto de la población.

## **De los comportamientos y de las instituciones democráticas**

**20. No hay** democracia verdadera sin comportamientos democráticos: aprender a conocer y a reconocer al otro; privilegiar el debate más que el combate; desarrollar el diálogo y el sentido del compromiso; hacer prevalecer la razón sobre la pasión; prohibir el uso de la violencia y de la mentira.

---

<sup>8</sup> Juan Pablo II, *Evangelium vitae*, # 18-21. 25 de marzo de 1995.

<sup>9</sup> Comisión Social de los Obispos de Francia, *Politique, affaire de tous*, 1991.

La democracia supone, antes que las decisiones, de la reflexión y el debate, la información y el análisis, y reglas de juego controladas. Es el rol indispensable de los partidos políticos nutrir el debate público. Es también el rol de los sindicatos, de las diversas asociaciones y de una prensa libre contribuir a este objetivo. Es deseable que las Iglesias mismas tomen la palabra en esta ágora.

La democracia de representación tiene una gran necesidad de renovarse, especialmente por medio de un mayor acceso de las mujeres a los puestos públicos y por una clarificación de los niveles de decisión territorial. Se requiere **una democracia de participación**. Hay un campo considerable para la participación de los ciudadanos en las decisiones que les tocan más de cerca en la respuesta a sus necesidades: la escuela, la vivienda, la sanidad, los transportes, la urbanización, la planificación del ambiente de vida, la lucha contra la delincuencia, la inserción social, la formación permanente, las iniciativas para la creación de empleo, y de animación social y cultural.

### **El aprendizaje de la democracia**

**21. La democracia** se aprende en la práctica a lo largo de toda la vida. Una sociedad de asistencialismo puede llevar tanto a la irresponsabilidad como a la degradación, y hasta a la muerte de la democracia.

Esta educación permanente implica la comprensión de los grandes movimientos de nuestras sociedades y de las instituciones que se dedican a conducirlos, la formación de la conciencia crítica y, sobre todo, la toma de responsabilidades.

1. **La vida familiar** es el primer lugar de la socialización del niño, del aprendizaje de las reglas de la vida en sociedad, del despertar de la conciencia moral, de la educación al sentido del bien y del mal.

2. Por su parte, **la escuela** juega un rol primordial, en particular por medio del reconocimiento y el respeto del otro y de los otros, la apertura a un mundo por construir, el aprendizaje del trabajo en equipo y la difusión de una cultura de la responsabilidad.

3. La época de la **juventud** podría ser privilegiada para la toma de conciencia de la importancia de la tarea política, abierta a escala de la humanidad. Los jóvenes están, en una nueva mayoría, en favor de los derechos del hombre, preocupados por el progreso de la paz y de la solidaridad, pero demasiado pocos entre ellos comprenden la importancia de la política que es, sin embargo, la principal forma de encarnación de esos valores. “Yo les pido, jóvenes del año 2000, decía el papa Juan Pablo II, el 8 de mayo de 1995, ser vigilantes frente a la cultura del odio y de la muerte que se manifiesta. Desechen las ideologías violentas, rechacen toda forma de nacionalismo exacerbado y de intolerancia: es ahí cuando se insinúa insensiblemente la tentación de la violencia y de la guerra. La misión confiada a ustedes es la de abrir nuevas vías a la fraternidad entre los pueblos, para construir una familia humana única”.<sup>10</sup>

---

<sup>10</sup> Juan Pablo II, *Discurso para el aniversario del fin de la Segunda Guerra Mundial*, 8 de mayo de 1995.

4. Una atención particular debe darse a las múltiples redes de **la vida asociativa**, a las iniciativas de desarrollo local y solidario, a las instancias de concertación y de programación, en las que hombres y mujeres expresen sus aspiraciones, y definan sus prioridades. En estos niveles de proximidad, los actores toman responsabilidades precisas. Los nuevos medios de comunicación (ej. Internet) y de intercambio (viajes, becas) crean lazos directos entre grupos: las experiencias se comparten, conciliando la raíz hacia un comportamiento específico con la apertura progresiva a lo universal.

5. Se conoce la inmensa influencia ejercida por **los medios** (especialmente los audiovisuales), que modelan comportamientos y valores. Permiten informar rápidamente y descubrir aquello que pasa en todas partes del globo. Pero simplificar las cosas, jugar a la “política espectáculo”, darle el primado a la emoción sobre la razón y, en ocasiones, lanzar la sospecha sobre los actores políticos son de las tentaciones a las cuales les es, a veces, difícil resistir.

¿No podrían tener los medios de comunicación social una mirada crítica hacia sus propias prácticas, ejercer una autorregulación y respetar un código de deontología que limitara los riesgos de ir a la deriva? Es igualmente deseable que todos aprendieran a servirse mejor de estos poderosos medios de comunicación.

## **La enseñanza de la Iglesia sobre la democracia**

**22.** La Biblia no podía tratar del régimen democrático. Hay sin embargo, una real convergencia entre los valores de la democracia y las fuentes de inspiración de la fe cristiana. Tres puntos esenciales —que son fuerza de renovación de una verdadera democracia—, se desprenden de la enseñanza constante de la Iglesia.

1. Subraya la importancia de los **cuerpos intermedios** (partidos, sindicatos, asociaciones, colectividades, Iglesias...) que ayudan a la responsabilidad de todos y son un freno al riesgo del abuso del poder.

2. Desde hace mucho tiempo, pone el acento en **el principio de subsidiaridad**. Éste exige, por una parte, dejar al nivel de organización más cercano lo que pueda realizarse. Invita, por la otra, a subir al nivel inmediatamente superior, y así de uno en uno, en una marcha ascendente, lo que las instituciones demasiado ligeras no puedan asumir.

3. En fin, pone las bases para el reconocimiento del **pluralismo**. Éste no es ni neutralidad ni indiferencia, sino el testimonio de la relatividad de los pensamientos y de los programas políticos, que no pueden nunca pretender encarnar toda la verdad.



## CAPÍTULO III

### EUROPA Y LA MUNDIALIZACIÓN: NUEVAS DIMENSIONES

**23.** La democracia no se puede agotar en los problemas locales, regionales, nacionales. Europa se construye, el mundo se unifica, exigiendo nuevas regulaciones a la altura de los desafíos. Estas nuevas dimensiones, frecuentemente vistas como una fatalidad, merecen considerarse como otras tantas ocasiones para crear proyectos movilizadores.

#### 1. EUROPA, UNA AVENTURA A CONTINUAR

##### **Ya, un buen logro**

Desde hace casi cincuenta años, gracias a la tenacidad de los hombres políticos, Europa se ha construido por los pueblos y por las instituciones que se han establecido. Se ha puesto como meta realizar la paz, la reconciliación y la solidaridad entre los países que se habían enfrentado violentamente durante las dos guerras mundiales. Los avances económicos, sociales y culturales son considerables, pero queda un largo camino por recorrer.

**24. El Consejo de Europa**, del que festejamos este año el 50º aniversario de su fundación, reagrupa hoy, desde la caída del muro de Berlín, a cuarenta Estados miembro y cuatro Estados asociados. No podemos más que regocijarnos de los objetivos logrados

en el marco del reforzamiento de la democracia pluralista por la primacía del derecho, la promoción de la cohesión social y cultural y todos los mecanismos puestos en marcha para la protección de los derechos del hombre y los derechos sociales. La Corte europea de los Derechos del hombre, recientemente convertida en institución permanente, así como el mecanismo de control de los derechos garantizados por la Carta social, son ejemplos convincentes.

**25.** Por su lado, **la Unión Europea**, creada hace cerca de cincuenta años por el Tratado de Roma, ha pasado de seis a quince Estados. Tiene por objetivo esencial establecer una unión cada vez más estrecha entre los pueblos. Ha llegado a crear una moneda única, que deberá ser un factor de estabilidad monetaria. Ha abierto negociaciones en vista de su ampliación a una decena de países de Europa del Centro y del Este.

A pesar de sus lentitudes, su pesantez y a veces, sus desencantos, la Unión Europea es la toma de responsabilidad de una comunidad de Estados sobre su futuro común en el respeto de sus diversidades. Es una invitación a cambiar de escala y liberarse de las visiones nacionales demasiado estrechas y excesivamente tributarias del pasado.

¿No es, pues, necesario para todos profundizar su conocimiento de Europa, de sus instituciones y de participar en los elecciones que comprometen su futuro? ¿No es, pues, deber de los candidatos y de las formaciones políticas poner a la disposición de todos la información necesaria para comprender su importancia y decidir con conocimiento de causa?

## **Definir objetivos para el mañana**

**26.** Mientras más crece la Unión Europea, más necesidad tiene de un proyecto común, más es necesario definir sus fines. No es solamente un gran mercado. Muestra que la política no puede reducirse a la economía. Está llamada a tener una dimensión social, cultural, humana y espiritual.

La Unión Europea incita a traspasar las fronteras, a revalorar el sentido de la nación, el campo de competencia de los Estados, la vocación de las regiones, a equilibrar claramente los poderes. Nos desafía a buscar un bien común más vasto que el de los Estados nacionales. Es una etapa hacia la universalidad.

Para ello, deberá superar la distancia entre sus instituciones y las diversas opiniones públicas, hacer emerger un poder político de nivel europeo, lograr un acuerdo sobre sus fines y suscitar la participación activa de todos los ciudadanos, de los jóvenes en particular y, de esta manera, darse una mayor legitimidad democrática. Dejadas solas, las instituciones no construirán Europa. Serán los hombres quienes la construyan.

## **Construir la paz en el mundo**

**27.** Sin abandonar la exigencia de una fuerza de intervención al servicio de la paz en el mundo, Europa unida marca también la voluntad de renunciar para siempre a la guerra y establecer definitivamente la paz entre las naciones que han desatado dos conflictos mundiales en el curso de este siglo. Nos invita a aprender las

lecciones de las formas de mesianismos que absolutizan la raza, la nación o la clase y que han hecho y hacen todavía tanto mal. Los conflictos recientes o en curso manifiestan la urgente necesidad de una cultura de la paz.

### **Vivir una cierta idea del hombre**

**28.** Europa unida es también una cierta concepción de la persona humana, fruto a la vez de la filosofía antigua y del mensaje cristiano. Esto implica la imperiosa obligación para la Unión Europea y las naciones que la componen de promover, de proclamar sin debilidad y de practicar escrupulosamente los derechos del hombre en su universalidad y su indivisibilidad. Sentirse responsable de este mensaje con humildad y sin voluntad de hegemonía es una de sus tareas.

### **Mantener la apertura al mundo**

**29.** Europa unida no puede replegarse sobre ella misma. Está abierta al mundo, como lo ha manifestado en el curso de su historia, por su impulso misionero, por sus ligas con todos los pueblos del planeta. Una superación de las fronteras y de los conflictos puede ser una referencia para los otros continentes y un factor de equilibrio para un mundo desorientado. Será necesario aprender a compartir con otros pueblos del Sur y del Este, a dar mayor importancia a la forma de vida que al nivel de vida, a la calidad de las relaciones de reciprocidad que a la acumulación de bienes. Con Europa, podemos, si lo deseamos, pasar de una búsqueda desenfrenada del crecimiento, al cuidado de un desarrollo durable y solidario.

## 2. LA MUNDIALIZACIÓN, DESAFÍO PARA LA DEMOCRACIA

### Una fatalidad aparente

**30.** Es cada vez más a nivel planetario que todo se juega hoy en día: la moneda, la economía, el medio ambiente, la paz y la guerra, la lucha contra la droga, la seguridad colectiva e incluso la justicia. Desde 1967, el papa Paulo VI, en su encíclica *Populorum progressio*,<sup>11</sup> declaraba: “la cuestión social es ahora mundial” y “el desarrollo es el nuevo nombre de la paz”.

Hoy en día, la mundialización da temor. Parece menos una dimensión nueva de las actividades humanas que una suerte de fatalidad que se impondría a todos. En efecto, la mundialización económica, financiera y de medios de comunicación, que barre las fronteras y las culturas, se presenta como un terrible desafío para la democracia y para el futuro de la humanidad. Es una realidad evidente que invade los intercambios y las representaciones. Para algunos, es una etapa obligada para alcanzar el bienestar de la humanidad.

El papa Juan Pablo II, en su exhortación apostólica *Ecclesia in America* dirigido a las Iglesias del continente americano —este mensaje vale para todo el mundo occidental— declaró recientemente: “Si la mundialización se rige sólo por las leyes del mercado aplicadas según el interés de los poderosos, las consecuencias no pueden más que ser negativas. Así son, por ejemplo, la atribución de un valor ab-

---

<sup>11</sup> Pablo VI, *Populorum progressio*, *Sobre la necesidad de promover el desarrollo de los pueblos*. # 3 y 76. 26 de marzo de 1967.

soluta a la economía, el desempleo, la disminución y el deterioro de ciertos servicios públicos, la destrucción del medio ambiente y de la naturaleza, el aumento de las diferencias entre ricos y pobres, la competencia injusta que coloca a las naciones pobres en una situación de inferioridad cada vez más marcada. Aunque la Iglesia estima los valores positivos que implica la mundialización, considera con inquietud los aspectos negativos”.<sup>12</sup>

### **...que convoca a un dominio colectivo**

**31.** La mundialización no es ni fatalidad, ni tiene la omnipresencia que algunos le atribuyen: será aquello que hagan de ella los grupos humanos y sus representantes. En lugar de satanizarla, más vale tratar de humanizarla, reforzando la solidaridad tanto entre los pueblos como entre los grupos, moralizando el mercado, reconociendo a toda persona humana su inalienable dignidad.

“Con su doctrina social, la Iglesia ofrece una valiosa contribución a la problemática que presenta la actual economía globalizada. Su visión moral en esta materia se apoya en tres piedras angulares fundamentales: la dignidad humana, la solidaridad y la subsidiaridad. La economía globalizada debe ser analizada a la luz de los principios de la justicia social, respetando la opción preferencial por los pobres, que han de ser capacitados para protegerse en una economía globalizada, y ante las exigencias del bien común internacional”...<sup>13</sup>

---

<sup>12</sup> Juan Pablo II, Exhortación apostólica *Iglesia en América*, # 20, 22 de enero de 1999.

<sup>13</sup> Juan Pablo II, Exhortación apostólica *Iglesia en América*, # 55, 22 de enero de 1999.

## **Desafíos a la altura de la humanidad**

La mundialización aparece como un inmenso desafío para la dignidad de cada persona en su singularidad, de cada pueblo en su particularidad histórica y cultural, de la humanidad en su unidad y su universalidad.

**32. Desafío político** — La sociedad tiene necesidad de una orientación ética y política que tienda a subordinar la economía a la política. Ésta, en efecto, debe reencontrar todos sus derechos, de manera tal que a este nivel la humanidad se haga cargo de su destino y que cada ser humano se sienta ciudadano del mundo.

Recordemos lo que escribía Juan XXIII en *Pacem in terris*: “En nuestros días, el bien común universal, plantea problemas de dimensiones mundiales. Éstos no pueden ser resueltos más que por una autoridad pública cuyo poder, constitución y medios de acción asuman también dimensiones mundiales, y que pueda ejercer su acción en toda la tierra”.<sup>14</sup>

Los acuerdos multilaterales que se concluyen entre los Estados, entre los conjuntos continentales que se organizan —como la Unión Europea—, las intervenciones laboriosas de la ONU y de los organismos ligados a ella, marcan una primera etapa en esta dirección.

En todas partes se nota la militancia de las Organizaciones No Gubernamentales que despiertan a esta dimensión mundial, manifiestan los inicios de una sociedad civil internacional y se convierten en

---

<sup>14</sup> Juan XXIII, *Pacem in terris*, # 137, 11 de abril de 1963.

interlocutores escuchados por los Estados y las instancias internacionales, especialmente en el tema del desarrollo sostenible, de la paz, del respeto de los derechos humanos y de la justicia.

**33. Desafío cultural** — En el tema de la cultura, la mundialización puede propagar el progreso de la ciencia, de la salud, de la educación. Debe favorecer el intercambio, los encuentros, la ampliación de las posibilidades de elección, tomar en cuenta las culturas particulares para transplantarles las innovaciones benéficas. Se habla a veces con acentos catastróficos de los choques de culturas y de los conflictos de civilización. ¿Por cuáles aberraciones, los pueblos se destrozarían fatalmente en nombre de su cultura? ¿No es toda cultura el fruto y la semilla de un camino propio, que se nutre del diálogo con otras culturas y de su tensión hacia la universalidad?

**34. Desafío moral** — Ahora que acaba de pasar el 50° aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, cómo no retomar y profundizar en la bellísima expresión que figura en su inicio: “La dignidad inherente a todos los miembros de la familia humana”.

Por su dimensión universal y por sus raíces en la diversidad de las culturas, por su larga compañía a lo largo de la historia, la Iglesia ejerce un rol y puede dirigir un mensaje excepcional, para que cada hombre, cada mujer y todos conjuntamente puedan convertirse en actores de su propio camino y en constructores de un mundo más libre y más humano.

## LLAMADO

**35.** La Iglesia no se sale de su misión cuando toma la palabra en el campo político: se refiere al hombre y a la humanidad. ¿Cómo podría ella no hacer sonar incesantemente la interrogante lanzada desde las primeras páginas de la Biblia: “¿Qué has hecho con tu hermano?” (Gn 4,9). ¿No es, el dominio de la política según la célebre frase del Papa Pío XI, “el campo de la más vasta caridad, la caridad política”?<sup>15</sup>

Actuando para el bien común, al servicio de todos y sin ambición de poder, los cristianos se sienten a gusto en una sociedad democrática y laica. Ellos le aportan su contribución, sin aceptar que su fe sea relegada a la “esfera de lo privado”. **Esta fe tiene una dimensión humana y social.** La democracia, para ser viviente, tomará en cuenta las referencias religiosas y filosóficas en el debate público.

**36.** Los cristianos saben que la política no lo es todo en la vida humana ya que para ellos el hombre no se realiza plenamente más que en Dios. Pero ellos saben también que **participan en el designio de Dios sobre la humanidad**, al obrar en pro de la unidad de la familia humana y de la dignidad de cada uno de sus miembros. Trabajan así en la instauración del Reino de Dios sobre la tierra, aun cuanto este Reino no alcance jamás su plenitud en este mundo.

**37.** La Iglesia no tiene ni competencia técnica propia ni poder institucional con finalidad política, pero tiene vocación para estimular las energías espirituales, para recordar el papel fundante de los valores

---

<sup>15</sup> A la Federación. Universitaria Italiana, 18 de diciembre de 1927.

trascendentes y de espiritualidad para la construcción de un mundo más digno del hombre, hijo de Dios. Invita a los cristianos a buscar, en sus grupos y respectivos movimientos, a discernir, a actuar con otros creyentes y con los hombres de buena voluntad.

Por ello, en seguimiento del documento de los obispos de Francia: “*Para una práctica cristiana de la política*”, de 1972 y de su “*Carta a los Católicos de Francia*”, de 1996,<sup>16</sup> renovamos el llamado a **constituir espacios de encuentro, de participación y de confrontación** entre personas diversamente comprometidas en la política, a fin de **desprender** una coherencia cada vez mayor entre el compromiso personal y el llamado del Evangelio.

17 de febrero 1999.

---

<sup>16</sup> *Proponer la fe en la sociedad actual*, “Toda la comunidad cristiana es un lugar de discernimiento de la rectitud cristiana de la decisión”, pág. 71, noviembre de 1996.

## **Los obispos de la Comisión Social:**

Olivier de BERRANGER,  
obispo de Saint—Denis, presidente de la Comisión Social.

Louis Dufaux,  
obispo de Grenoble, Comité episcopal socio-caritativo.

Bellino Ghirard,  
obispo de Rodez, Comité episcopal de la sanidad.

André Lacrampe,  
obispo de Ajaccio, Comité episcopal socio-económico  
y de política.

Jacques Noyer,  
obispo de Amiens, Comité episcopal de turismo y descanso.

Michel Pollien,  
obispo auxiliar de París, Comité episcopal de justicia y sociedad.

